



Alcalde Agustín Iglesias dice que los delincuentes han creado sus propias reglas

Otro asesinato en la zona roja de Independencia: bandas se pelean el control territorial

CAMILA FIGUEROA

Por décadas el barrio Maruri, ubicado en la comuna de Independencia, fue el hogar elegido por quienes quisieron combinar los beneficios de vivir en una zona céntrica de la capital con el vigor barrial de habitar un vecindario. Entre sus residentes, de hecho, pasaron Pablo Neruda y la insigne maletaría El Viajante, que sirvió de escenario para una escena de la película Machuca. El barrio tiene tanta historia que tiene su propio libro: "Maruri Tour", de la artista Andrea Goic.

Pero el año pasado, con el pesar de sus habitantes, el barrio dejó de ser vecindario y se transformó en un terreno disputado por bandas rivales o un plato de ajustes de cuentas.

Solo el año pasado, cuenta el alcalde de Independencia Agustín Iglesias, hubo 21 homicidios en la comuna. De ellos, dice, 19 estuvieron relacionados al crimen organizado. Según Carabineros, de esos

En la zona hubo 21 homicidios el año pasado. Este lunes se concretó el primero del 2025.

21 homicidios, cuatro ocurrieron en el sector de Maruri. Este lunes, de hecho, aquel histórico barrio sumó una nueva víctima de homicidio -la primera del año- específicamente en la calle Picarte, que pertenece al mismo sector.

"El problema de los homicidios en la comuna no es en una esquina en particular, es en un sector, tal como ocurre en otras zonas de la región. Yo lo defino como un territorio salvaje, donde hay un Estado dentro de un Estado, donde existen reglas propias, hay extorsión y homicidios. Acá las bandas han controlado el sector y el comercio porque se sienten impunes... Los alcaldes estamos solos en esto porque no están ni los recursos ni las disposiciones legales para enfrentar un problema tan severo", enfatiza el alcalde Iglesias.

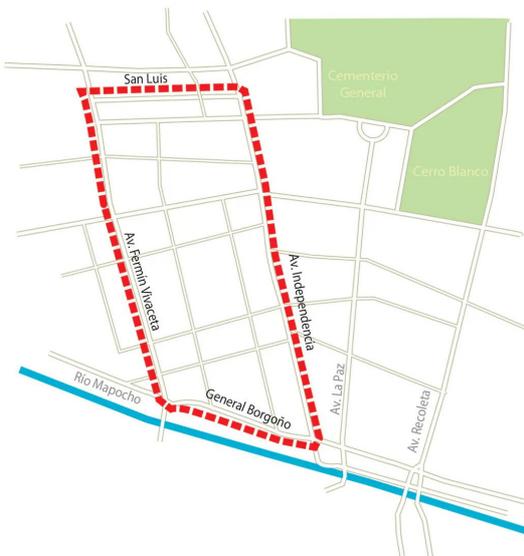
Qué pasa con los barrios

Lo que le ocurre a Maruri, en Independencia, le ocurre a la villa La Orquesta, en La Pintana, al barrio Yungay, en Santiago, entre otros. El aumento del crimen organizado en Chile, sobre todo el internacional, menciona Mauricio Valdivia, doctor en Criminología y docente de Adipa, cl, tiene que ver con lo atractivo que



Este lunes ocurrió el primer asesinato del año en la zona roja de Independencia.

CAPTURA DE PANTALLA



el país se ha convertido para ese tipo de fenómeno delictual.

"Hay un alto nivel de consumo en Chile, es atractivo para delincuentes internacionales porque la gente gasta el dinero y enriquece al crimen organizado a través de comercio informal, venta de cigarrillos ilegales y drogas. Esos aspectos estructurales fomentan la competencia entre

delincuentes y al existir esa competencia se genera una lucha por el territorio", destaca Valdivia, quien agrega que los territorios disputados son las villas, los barrios o calles donde finalmente ocurren los homicidios motivados por quién se apodera de un determinado sector.

Cuenta Valdivia que los homicidios también han variado en el tiempo. En la década de 1990, detalla, solo el 10% de esos crímenes era cometido por un autor desconocido y el resto de los asesinatos, asegura, se generaban en riñas o por violencia intrafamiliar con autores conocidos.

"Hoy la mitad de los homicidios tiene autor desconocido y han aparecido con más fuerza los homicidios por robos con violencia o con intimidación y el sicariato, que es cuando alguien encarga matar a otro. Hemos llegado a un punto en que ya no matan al integrante de una banda, sino a la persona que le compra al rival; eso lo vimos el año pasado", describe Valdivia, quien hace referencia a la seguidilla de homicidios ocurridos en la villa La Orquesta de La Pintana.

Según el alcalde de Independencia, la zona más preocupante por el

nivel de violencia abarca el sector entre la avenida Borgoño, la calle San Luis, Vivaceta e Independencia. Eso responde, de acuerdo al Sistema Táctico de Operación Policial de Carabineros, a parte del cuadrante 47 de la comuna.

En ese cuadrante, detalla el mayor Stefano Hernández, comisario de la 9ª Comisaría de Independencia, Carabineros realizó el año pasado 1.181 controles de identidad y 1.500 controles vehiculares. Además, menciona, participaron en 304 procedimientos en los que hubo detenidos y cursaron 5.284 infracciones a la ley de tránsito y alcohol. En el cuadrante, de hecho, hay doce botillerías.

"El crimen organizado no tiene una solución rápida. Una manera de afrontarlo es con el aumento de controles, atacando al consumo de alcohol y al comercio ilícito. Hay que saber qué pasa con los desertores escolares, qué están haciendo. El mundo narco les ofrece reconocimiento y poder. Además, hay que volver a habitar los barrios. Sería bueno hacer el ejercicio sobre cuántas farmacias o negocios, por ejemplo, fueron reemplazados por botillerías", finaliza Mauricio Valdivia, quien reflexiona sobre el poder que tienen algunos negocios para atraer a las personas y que se genere una vigilancia natural por el mismo habitante del barrio.